

Narrativa de mi experiencia en la Cd. de México (CIDE)

Introducción

Bueno primero que nada quisiera empezar diciendo que mi intercambio al DF fue en particular por un motivo muy personal y profesional, debido a que quise encaminar mi carrera de Derecho a la rama de Derecho Internacional Público, era para mi muy importante adquirir la experiencia y las relaciones laborales antes de culminar mis estudios, decidí venirme al DF para realizar mi servicio social en la Secretaría de Relaciones Exteriores, en la Dirección de Derecho Internacional I en la Consultoría Jurídica, el trámite y todo lo que tuve que hacer para organizar mi semestre fue muy pesado pero mi motivación y entusiasmo fueron mayores.

He aprendido demasiado, he conocido expertos en el tema y he aprovechado la oportunidad que la Universidad de Guanajuato a través de su Dirección de Movilidad Estudiantil me permitieron vivir, ya que sin el intercambio académico nada de esto hubiera sido posible ya que el CIDE – Universidad de destino- fue una pieza fundamental en mi experiencia, me brindó la oportunidad de continuar mis estudios, igualmente conocí personas sumamente brillantes y estar en una de las mejores Instituciones de Educación Superior en el país no fue tarea fácil pero de verdad que la huella que marcó este semestre es inolvidable.

Dicho esto trataré de resumir lo más que pueda esta experiencia de poco más de 5 meses. Decidí dividir esta narrativa en tres: la llegada, el desarrollo y etapa final (cierre del semestre, exámenes finales y terminación del servicio social en la Secretaría de Relaciones Exteriores)



La llegada:

El CIDE nos dio una bienvenida muy acogedora un viernes antes de entrar a clases, nos dio un tour y nos explicó todos los detalles que eran necesarios para hacer de nuestro intercambio uno más placentero. Después del recorrido por las

instalaciones comimos pizza y de ahí nos llevaron a todos los estudiantes de intercambio (los que estamos en la foto) al museo de Historia y Antropología, esto con la finalidad de que lo conociéramos y nos conociéramos los estudiantes.

Las dos primeras semanas de clases fueron de prueba, es decir podías entrar a las clases que te llamaran la atención para que al final de esas dos semanas escogieras aquellas clases que te hayan gustado y aquellas que cumplieran con las



expectativas de programa universitario. La dinámica consistía en que ya cuando supieras que clases tomarías tenías que llenar un formato y entregarlo a la directora de carrera para su aprobación y una vez hecho esto lo llevaras a la oficina de desarrollo estudiantil para que te pusieran las listas y fuera “oficial” que en esas clases estarías y por lo tanto tuvieras tu calificación al final del semestre.

Desarrollo

Ya una vez instalada y ya sabiendo tus horarios y clases ahora sí a ponerse las pilas y a disfrutar de la estancia académica tanto en el CIDE como en la Ciudad, en mi caso tomé todos los cursos y asistí a todas las actividades que se organizaban tanto en la SRE como en el CIDE, decidí que aunque me volviera loca, por las distancias y por los tiempos, aprovecharía todas las oportunidades que se me atravesaran

en el camino: convocatorias, concursos, diplomados, conferencias, clases, recorridos, etc.

En la SRE, aparte de dar mi servicio social, tomé un diplomado impartido en el Instituto Matías Romero “Diplomacia y Política Exterior”, participé en la Convocatoria de Ensayos Universitarios en la que gané el tercer lugar y tuve la oportunidad de presentar mi ensayo ante distinguidas personalidades en el IMR y por último participé en el Encuentro Universitario de Política Exterior en el que fui acreedora de una exención de pago para el IELTS, todas estas experiencias que me enriquecieron y ayudaron a marcar pauta en la SRE.

En el CIDE acudía a varias conferencias y estuve en las celebraciones de los 40 años del CIDE, sin duda alguna es una institución con gran prestigio, grandes profesores y con oportunidades muy enriquecedoras.

En la ciudad de México tuve la oportunidad de visitar varios museos: Soumaya, Antropología e Historia, Castillo de Chapultepec, Museo de Arte Moderno, la casa de Frida Kahlo y el Museo de Memoria y Tolerancia. Me subí al Ángel de la Independencia, anduve en bici y corrí por Paseo de Reforma en domingo, fui a la Feria de Chapultepec, acudí a la Catedral, anduve en el Turibus, me subí a la Torre Latinoamericana, fui al Hipódromo de las Américas y por último tuve la oportunidad de ir a dos eventos en Palacio de Bellas Artes.

Sin duda alguna mi mejor experiencia fue subirme al monumento a la Independencia y mi museo favorito fue el de Memoria y Tolerancia que está a un lado de la SRE.

El tiempo me ganó y me hicieron falta varios museos y otras actividades pero por fortuna la Ciudad está en mi país y en cualquier otra ocasión que se presente puedo regresar y terminar por conocer lo que me quedó pendiente.

Etapa final:

A dos semanas de terminar las clases y empezar finales se empieza a sentir la presión al por mayor, de igual manera estoy a un mes de terminar mi prestación de servicio en la SRE y la nostalgia está a flor de piel, siempre están presentes las emociones y entusiasmo por regresar con la familia y compañeros y a tu alma mater pero por el otro lado están los nuevos amigos, mi pasión (SRE), compañeros de “trabajo” y todas las oportunidades que ofrece el DF que aunque están el mismo país no se pueden aprovechar como de la misma manera que viviendo ahí mismo.



La experiencia creo que ha sido bien vivida y las oportunidades bien aprovechadas.

Sin duda alguna y fuera de las calificaciones que pueda obtener en las siguientes semanas, ha sido una Estancia Académica de la más alta calidad y que sin temor a equivocarme puedo

asegurar que ha sido un parteaguas muy importante en mi formación profesional y me ha marcado la pauta para seguir luchando por lo que me gusta.